

17. La mediación artística para la construcción de paz en contextos formales y no formales

ROSA LETICIA LÓPEZ SAHAGÚN*

GRACE MARLENE ROJAS BORBOA**

MITZY LORENA ÁVALOS PALAFOX***

CLAUDIA PADILLA RODRÍGUEZ****

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.203.17>

Resumen

El Instituto Tecnológico de Sonora a través de la Licenciatura Gestión Cultural, implementa intervenciones en la comunidad mediante proyectos de mediación artística para promover la cultura de paz en contextos formales y no formales. Representa una oportunidad para aplicar las competencias adquiridas, conocer las realidades y las diversas formas de incidencia. Para tal efecto, participaron nueve estudiantes de dicho programa educativo impartiendo talleres y 500 beneficiarios de secundaria y preparatoria pública. A través de la danza, el teatro, literatura, música, arteterapia y otras disciplinas se minimizó la violencia, estrés, ansiedad, se fomentó el respeto, trabajo en equipo, control y manejo de emociones, indispensables para el buen vivir; se resignificaron vivencias y se fomentaron experiencias que provocaron felicidad y recobrar la fe la humanidad. Se recomienda continuar los proyectos en las diversas instancias para el bienestar, desarrollo pleno y sano de las adolescencias.

Palabras clave: *Paz positiva, afecciones, artes.*

* Maestra por el Instituto Tecnológico de Sonora, sede Cajeme. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-8632-6352>

** Doctora en Docencia. Profesora-investigadora en el Instituto del Desierto de Santa Ana, sede Cajeme. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0319-0367>

*** Maestra a cargo del Programa Educativo Licenciado en Gestión y Desarrollo de las Artes. Instituto Tecnológico de Sonora (Itson), México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-7556-0748>

**** Maestra en el Instituto Tecnológico de Sonora (Itson), México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-1847-4020>

Abstract

The Technological Institute of Sonora, through the Cultural Management Degree, implements interventions in the community through artistic mediation projects to promote the culture of peace in formal and non-formal contexts. It represents an opportunity to apply the acquired skills, learn about the realities and the various forms of incidence. For this purpose, nine students from said educational program giving workshops and 500 beneficiaries from secondary and public high school participated. Through dance, theater, literature, music, art therapy and other disciplines, violence, stress, anxiety were minimized, respect, teamwork, control and management of emotions, essential for a good life, were resignified. experiences and experiences that caused happiness and regained faith in humanity were encouraged. It is recommended to continue the projects in the various instances for the well-being, full and healthy development of adolescents.

Key words: *Positive peace, affections, arts.*

Antecedentes

A nivel general, son diversos los estados en donde a las infancias y adolescencias se les impide tener un desarrollo propicio en la sociedad. Aunque en el hogar y en la escuela hacen lo propio para que esto suceda, hay variables que se correlacionan para que los resultados no sean los más favorables, desencadenando trastornos, comportamientos disruptivos, adicciones, violencia, pandillerismo, delincuencia, entre otras afecciones que, de no atenderse, se perdería la esperanza de mundos mejores.

Según Cañón y Carmona (2018) hay etapas que atraviesa el alumnado con intensidad, llevando al desequilibrio y a pensar en la idea del suicidio. La mayoría de las veces es la salida que se encuentra, a falta de escucha, comprensión y sentido a la vida. Por lo que espacios para la expresión y comunicación siempre serán bienvenidos, tal como lo mencionan Luna y Ochoa (2018) si se emplean, se ganará empatía y la resolución de conflictos.

Otra problemática, es la falta de control en la conducta de adolescentes e infantes que genera el uso de celulares y tabletas por más del tiempo de aprovechamiento (Mercader y Gairin, 2020), lo que provoca que no se distribuya bien el tiempo en actividades en casa y lo académico principalmente, a la vez que empobrecen las relaciones familiares y sociales por no establecer un límite con videojuegos y redes sociales. Por tanto, serán quienes funjan como tutores los que tienen la gran responsabilidad de guiar el desarrollo de sus hijos e hijas, estar disponibles en lo emocional y participar socialmente en contribuir en su salud mental (Quiroz *et al.*, 2021).

Cuando lo anterior sucede, lo peor que puede pasar es dejarlo de lado o ignorar lo que acontece, porque eso da pie a que se siga fomentando y sea más complicada la atención. En el caso de drogas y otras adicciones, causan que la persona se vaya adentrando cada vez más, al grado de alterar de manera negativa su proceder ante la realidad, enfermarse, perderse y hasta llegar a la muerte. Se concuerda con Hernández y López (2020) en que el hecho de iniciar de forma temprana la vida en el vicio, requerirá de hospitalizaciones por lesiones. El gobierno invierte recursos en programas para la prevención, dinero que puede emplearse en otras acciones que son prioritarias, por lo que es indispensable que se aborde dicho problema desde más instancias, para que no siga prosperando.

Otra realidad en las poblaciones antes mencionadas que adolece es la situación de calle, lo que ha causado es que su formación se interrumpa por los modelos negativos en su contexto. Niños, niñas y adolescentes se han quedado sin acceso a manutención, a la educación, vestido, entre otros derechos que les corresponden al ser menores de edad, provocando que su entorno sea de desamparo. Así mismo lo presentan Sainero *et al.* (2015) en su investigación sobre alteraciones emocionales y conductuales de adolescentes en acogimiento residencial en España, en la que resaltan que “la incidencia de problemas de salud mental en esta población es muy elevada” y que se requiere el apoyo de especialistas en el área.

Varias de estas contrariedades pueden prevenirse, atenderse y hasta ayudar en la resiliencia con el apoyo de las artes. Desde hace tiempo estas han apoyado en el desarrollo integral de la persona, en desarrollar todas sus facultades mentales, corporales y actitudinales. Además, el arte amplifica la capacidad de sentir (Caballero, 2022), lo cual se ha ido perdiendo a

causa del desinterés de la sociedad en su comunidad. Las artes no son la solución para todo lo que sucede en el mundo, esto se refiere a que no todos los escenarios son iguales, algunas pueden favorecer más en unos entornos que en otros. Lo que sí es un hecho es que acoge a aquellos más desprotegidos.

En estos casos, se recurre a la mediación artística, como dispositivo de intervención social (Peters, 2020) integrando a la arteterapia para el trabajo con grupos específicos que se encuentren en situación de riesgo, vulnerable o marginada para incidir en el bienestar; pero sobre todo brindar ese imaginativo de posibilidades que ofrecen las artes. En 2021, Puerta indicó que con proyectos en este tipo de poblaciones puede conseguirse ofrecer tiempo de felicidad, liberar el alma, recuperar la fe, confianza en uno mismo y sobre todo la voluntad para salir adelante.

Por tanto, la mediación artística es un área de oportunidad para estudiantes de la Licenciaturas en Educación Artística y Gestión Cultural (LEAGC), así como la de Gestión y Desarrollo de las Artes (LGDA) del Instituto Tecnológico de Sonora (Itson), en las cuales desde sus primeros semestres los estudiantes viven la experiencia de insertarse en las comunidades impartiendo talleres artísticos para minimizar las diversas situaciones. Es en el octavo donde vierten las competencias adquiridas para la intervención artístico-cultural mediante el servicio social, voluntariado, práctica profesional o proyecto de titulación para identificación, diagnóstico y solución de problemas que tengan un impacto en su entorno. Lo anterior se realiza en coordinación con el Centro Universitario para el Desarrollo Comunitario (Cuddec) con el Modelo Académico de Vinculación Comunitaria Institucional, del cual se desprende la línea de intervención artístico-cultural en contextos formales y no formales.

Objetivo

Describir la experiencia vivida por estudiantes de la LGDA de octavo semestre a través de la aplicación del programa de mediación artística en contextos formales y no formales, contribuyendo a la construcción de escenarios de paz positiva.

Justificación

Fomentar, contribuir, promover, generar, crear y difundir ambientes de armonía, diálogo, comunicación, reflexión, sensibilización ayudará a que sea una verdad la existencia de la paz positiva y se consolide la cultura de la misma.

Se ha ido normalizando la cultura negativa, aquella que hace ser más individualistas a las personas, menos preocupadas y ocupadas en su entorno inmediato. Se han gestado sociedades donde el divisionismo y egocentrismo forman parte de las realidades que pareciera imposible de cambiar.

Si bien esto pudiera ser inamovible, al menos puede ser más vivible y llevadero, aunque haya retrocesos. La paz positiva (Comunicaciones Cepaz, 2021) se construye según los requerimientos de la sociedad diariamente y con sus procesos hay transformación y resoluciones. El mismo autor indica que con las artes se cambian realidades, posibilita formar parte de las dinámicas sociales y resignificar desavenencias, permite la sinergia, encontrar puntos en común y facilitar la cohesión social para establecer relaciones sin prejuicios con los demás.

A través de imágenes poderosas se puede influir en las sociedades; grandes artistas a través de sus obras fueron capaces de cambiar mentalidades en torno a la lucha por la paz, por tanto, dichos efectos servirán para modificar la percepción de los alrededores y rescatar lo que la tranquilidad y seguridad que se necesita.

Marco teórico

Según Mazo (2013) se denomina mediación a los mecanismos que aparecen bajo las teorías de justicia restaurativa y la resolución de conflictos y que podría ser útil frente a las diversas situaciones que viven las sociedades. La considera una herramienta que pone a un tercero neutral en medio de dos o más partes en conflicto.

La mediación educativa es la que se da en salas y alrededor de las obras de arte, y la comunitaria, fuera de los muros de los museos y centrada en

cuestiones sociales. Las dos áreas de mediación se tratan como ámbitos distintos con equipos de trabajo diferentes, según lo indican Ceballos y Macaroff (2015, como se citó en Pedagogías Invisibles, 2019). Incluso varias instituciones artísticas y culturales han ampliado su gama de actividades para ofrecer acceso al arte a determinados grupos sociales (Wimmer, 2002), lo anterior para estar en igualdad de condiciones, ser incluyentes y brindar experiencias positivas a los que menos tienen, en pro de la cultura de paz.

Para Moreno (2016) las artes son una herramienta muy valiosa para intervenir en contextos problemáticos, por tanto, la mediación artística da respuesta a las necesidades sociales. Hace referencia a la intervención socioeducativa a través de los diferentes proyectos artísticos y culturales con personas o grupos en situación de exclusión social, en comunidades vulnerables y por supuesto para la cultura de la paz. Es un cruce de caminos entre la educación social, la educación artística y la arteterapia; se desarrolla dentro de las prácticas artísticas y educativas, en donde la participación artística actúa como un mediador. Según la autora hay dos formas de entender la medición artística:

- Como un modelo de educación artística para la intervención social a través del arte (Moreno, 2016).
- Como intervención que se realiza en contextos museísticos entre las obras y el público que está referida en la publicación del Consejo Nacional de la Cultura y de las Artes del Gobierno de Chile en 2015 (Moreno, 2016).

Para Moreno (2016) también la mediación artística permite el empoderamiento, promueve la resiliencia, le permite al individuo recuperar la autonomía e integridad de su persona mediante el proceso de simbolización; este proceso se logra a través de juegos, del humor de la representación y de la palabra. Se trabaja con las personas utilizando las partes sanas y potencializando sus capacidades.

Algunos de los beneficios de la medicación artística son:

- Apoyo emocional a la población afectada por conflictos o comunidades vulnerables.

- Proximidad con los beneficiarios, en su contexto y desde la horizontalidad.
- Importancia de lo inocente, del juego, del humor blanco que abre las puertas a la esperanza.
- Espacio transgeneracional que abre canales de comunicación en las familias.
- Regalar lo inmaterial, desde la empatía y el apoyo emocional.
- Tender puentes entre los pueblos o comunidades.
- Redimir el espacio público.
- La mujer es protagonista contra el dolor (Moreno, 2016).

Para Bermúdez (2011) la intervención social es el reconocimiento a la capacidad de responder a las demandas sociales y concreción de acciones en lo cotidiano. Esta intervención está dentro de los organismos gubernamentales, lo que se refiere a la política social del estado. En el caso de los organismos no gubernamentales bajo la figura de proyectos sociales. La intervención social debe de crear un espacio para dar respuesta a demandas sociales, los organismos participantes pueden ser instituciones estatales, no estatales, sociedad civil, organizaciones comunitarias, escuelas, universidad, los medios de comunicación. Los artistas no son la población que va a beneficiarse, sino la comunidad en general que esté participando en el proyecto de intervención.

Aragay (2017) menciona que en lo que se refiere al campo de la cultura y a acción social hay un sinfín de experiencias que participan en las artes para el logro de metas que no necesariamente tienen relación directa con el producto artístico, y esto no tienen nada de nuevo en la medida que una de las funciones del arte ha sido siempre y lo es también hoy lo social; este autor sugiere que las expresiones artísticas nacieron sin públicos y sin el producto artístico, tal como se ha estado entendiendo durante los últimos siglos.

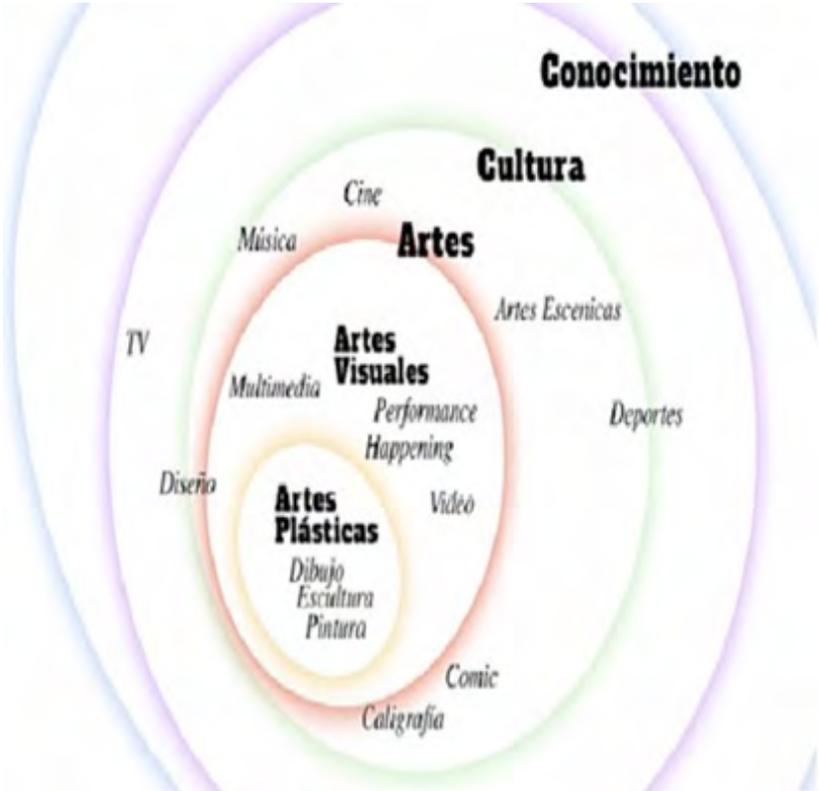
Moreno (2016) menciona que si tenemos en cuenta que el arte nos hace transmitir ideas, emociones y sentimientos, que son características personales del artista, se refiere que estamos ante un lenguaje específico, “el lenguaje de las artes” es universal, ya que es común para todas las comunidades, pueblos y naciones. Las manifestaciones artísticas son el lenguaje que se apoya en signos visuales, gestuales y sonoros, y se han podido conjugar todos, lo que

le ha permitido una evaluación en la misma medida del desarrollo de la humanidad, desde el inicio hasta la actualidad de la humanidad.

Los diferentes lenguajes de la mediación artística son utilizados en los diferentes contextos vulnerables que sirve como una herramienta de transformación social y de inclusión. Estos proyectos que son utilizados como mediador comparten efectos como: promoción de la resiliencia, del empoderamiento y de los procesos de simbolización.

Siguiendo con la misma autora, menciona que la expresión artística nos permite expresar lo que no puede ser expresado de una forma literal con palabras. También comenta que las heridas necesitan ser expresadas para que puedan sanar, de una manera en que no se sientan atacados. La figura 17.1, muestra el lenguaje de las artes:

Figura 17.1. Lenguaje de las Artes



Fuente: Tomada de Moreno (2016).

Moreno (2016) explica que la mediación artística se da en un contexto en el que permite la expresión espontánea, es decir, no dirigida, dentro de un espacio de confianza y de seguridad, donde el individuo sabe que no va a ser juzgado y cuestionado. Hay alguien que se encarga de las producciones.

¿Pero qué es la vulnerabilidad? Pizarro (2001) menciona que la vulnerabilidad es una situación de un producto de la desigualdad que tienen diferentes factores como: históricos, económicos, culturales, políticos y biológicos que se pueden presentar en diferentes contextos de la población, lo que les impide aprovechar las riquezas y el desarrollo humano y en muchos casos la posibilidad de acceder al servicio educativo. Podemos entender que la población vulnerable es toda aquella que por su naturaleza o por las circunstancias se encuentra expuesta a la exclusión, la pobreza y los efectos de la inequidad y la violencia, etcétera.

Para Moreno (2016) el arte comunitario es un tipo de práctica que tiene una implicación con el contexto social, aquí no se busca el logro estético de la obra, sino un beneficio o mejora y, sobre todo, favorecer la colaboración y la participación de los diferentes grupos en la comunidad que están implicados en la realización de la obra.

Siguiendo con la misma autora, ella define el trabajo del artista, organizadores y otros miembros de la comunidad donde se reúnen para expresar identidad, preocupación y aspiraciones a través de las artes y los medios de comunicación. Dice que es un proceso simultáneo que se construye mediante el dominio individual y la capacidad cultural colectiva, dando paso al cambio social positivo.

Palacios (2009) menciona respecto al arte comunitario para la inclusión social que:

- Acción social y comunitaria: las relaciones humanas del taller.
- El término arte comunitario se asocia a un tipo de prácticas que buscan implicación con el contexto social.
- Está por encima de unos logros estéticos, un beneficio o mejora social y, sobre todo, que favorecen la colaboración y la participación de las comunidades implicadas en la realización de la obra.

Método

El tipo de investigación es cualitativa, transversal y descriptiva. Quienes impartieron los talleres dentro de los proyectos de mediación artística fueron siete mujeres y dos hombres de entre 21 y 23 años. Se benefició a 500 adolescentes de 12 hasta los 19 años del nivel secundaria y preparatoria pública.

En el cuadro 17.1 se muestra cómo queda la distribución de los lugares y proyectos donde los estudiantes llevaron a cabo las intervenciones.

Cuadro 17.1. *Proyectos de mediación artística*

<i>Nombre</i>	<i>Disciplina</i>	<i>Escuela</i>	<i>Modalidad</i>
Estudiante 1	Arteterapia	Secundaria	Servicio social
Estudiante 2	Música	Primaria	Voluntariado
Estudiante 3	Literatura	Secundaria	Voluntariado
Estudiante 4	Danza	Preparatoria	Servicio Social
Estudiante 5	Arteterapia	Secundaria	Voluntariado
Estudiante 6	Arteterapia	Secundaria	Voluntariado
Estudiante 7	Danza	Preparatoria	Servicio social
Estudiante 8	Arteterapia	Secundaria	Servicio social
Estudiante 9	Teatro	Preparatoria	Servicio social

Fuente: Elaboración propia.

El procedimiento para la realización del proyecto de mediación artística es el siguiente:

Se hace una investigación y análisis sobre lo que es la mediación artística y la intervención social, sobre los lenguajes de las artes, la metodología que se va a emplear y las disciplinas música, danza, teatro, artes visuales y arteterapia que se van a desarrollar.

Se lleva a cabo un cronograma de las actividades que se tienen que realizar para llevar a cabo la intervención.

Estudiantes buscan el lugar donde harán la mediación artística, principalmente donde se hayan identificado situaciones de violencia intrafamiliar, problemas de ansiedad y estrés, violencia, drogas, etc. Se realizan en esas instancias los registros de los proyectos y los convenios.

Se realizará la primera fase del proyecto, que es la fundamentación, elaboración del marco teórico, el análisis del diagnóstico a través de un FODA para conocer las necesidades de la organización y poder hacer las estrategias para llevar a cabo la intervención.

Se diseña la planificación general donde se integra: finalidad y objetivos, personas destinatarias, contenidos, área de intervención, fases o plazos, los criterios metodológicos, actividades a desarrollar como el programa y los planes de clase, material didáctico, implementación de los talleres y cursos, y presentación de un producto artístico, finalmente con la evaluación de la intervención social realizado en un informe técnico para ver los resultados de la intervención.

Resultados

A partir de los proyectos implementados se tuvo un alcance de 500 personas beneficiadas, 280 mujeres y 220 hombres de secundaria y preparatoria, que por comentarios de talleristas sabemos que lograron comprender la situación en la que están viviendo.

Quienes trabajaron arteterapia desarrollaron el autoconocimiento para la mejora de la salud mental, reconocieron y mejoraron emociones a través del uso y manejo de las técnicas artísticas para el autocontrol, además de reducir el estrés y la ansiedad.

En lo que se refiere al área de música, a través de un cuadernillo se aprendió la notación musical y a tocar un instrumento, como la flauta.

Sobre la problemática de la violencia escolar, se generó un ambiente de solidaridad pospandemia después de un encierro de casi dos años, ya que el estudiantado estaba desacostumbrado a tener relaciones de compañerismo y ante la necesidad del regreso a clases les fue difícil reconectar lazos afectivos o al menos comunicativos. Gracias a las actividades artísticas las reacciones fueron positivas, sin conflictos, donde prevaleció el respeto y trabajo en equipo bajo su responsabilidad, siendo amables entre sí y las demás personas.

En lo que se refiere al teatro se notó un cambio en cuanto a la expresión y desenvolvimiento con el entorno. En un principio cuando recién comen-

zó el curso, eran personas tímidas a la hora de realizar los ejercicios, pero esto fue cambiando en el desarrollo de las sesiones ya que fueron comprendiendo las actividades, cada vez las hacían con una mejor actitud, y los nuevos tipos de ejercicios con total disposición. Cada ejercicio realizado tenía un propósito, entre estos: mejorar la expresión corporal, inteligencia emocional y desenvolvimiento tanto personal como profesional.

En la danza, al finalizar el taller se creó una coreografía grupal en la cual se contaron historias sobre las partes más difíciles de su vida, eventualidades por las cuales pasaron. Cada quien se liberó de sucesos que tenían dentro y se promovieron cambios positivos. Fueron más sociables, capaces de hacer cosas diferentes, se les vio más fortaleza al asumir situaciones y con una mejor visión a corto, mediano y largo plazos.

Como mencionan Luna y Ochoa (2018), se generaron espacios para la expresión y comunicación y reducir de esta forma sentimientos negativos que llevan a la persona a desistir de ocuparse en su salud mental, emocional y física. Se prolonga más el tiempo de armonía y paz en la vida de las personas y menos desequilibrios, como indican Cañón y Carmona (2018), que lleven a trastornos de diversa índole. Las personas tienen mejores narrativas de vida, más planes y tomas de decisiones más conscientes. Asimismo se trabajó más el tiempo de ocio, a ser más productivos y pasar menos tiempo en redes sociales y dispositivos. Practicar alguna disciplina artística e incorporarla como parte sus rutinas ayudará a organizar de mejor forma el tiempo, tal como establecen Mercader y Gairin (2020) y tener mas productividad en el día día.

Conclusiones y recomendaciones

Se logró describir la experiencia vivenciada por estudiantes de la LGDA del último semestre después de su participación como tallerista del programa de mediación artística en contextos formales y no formales, contribuyendo a la construcción de escenarios de paz positiva.

La mediación artística es empleada en la pedagogía, psicología y trabajo social, para la búsqueda del desarrollo integral de las personas, el rescate de las partes sanas del sujeto y sus potencialidades, para el logro de la supe-

ración de conflictos, concientizar acerca de su situación actual promoviendo la transformación y la reinserción.

La intervención a través de los proyectos artísticos apoyó en varias vertientes: minimizaron las situaciones consideradas problemáticas, las personas usuarias aprendieron de las artes y exploraron a su vez, la parte estética de las mismas incorporándolas a sus vidas como una forma de escape, creación, libertad, expresión y comunicación.

El empleo de la arteterapia, como herramienta profesional de intervención con grupos o poblaciones, mejoró situaciones individuales, grupales y comunitarias.

Por consiguiente, emplear la música, el teatro y la danza permitió en el alumnado, adquirir conocimientos, entender su entorno, interactuar en él y superar adversidades. En cuanto al empleo de la música se integró un cuadernillo, aprendieron notación musical y a tocar un instrumento. También la aplicación de teatro para atender diferentes problemáticas generó transformaciones permitiendo mejorar su expresión y desenvolvimiento en su entorno, se fomentó la responsabilidad y el trabajo en equipo.

Se recomienda que sigan el desarrollo de proyectos, aun con los cambios de autoridades y gobiernos, que las comunidades se apropien y velen por que sean sostenibles. La sistematización de las buenas prácticas ayudará a contar con evidencias confiables para que puedan ser replicadas en otros estratos que lo requieran.

Bibliografía

- Aragay, J. (2017). La mediación artística: Arte para la transformación social, la inclusión social y el desarrollo comunitario. *Revista de Educación Social*, 25, 411-414. https://eduso.net/res/wp-content/uploads/2020/06/medicionartistica_res_25.pdf.
- Bermúdez, C. (2011). Intervención social desde el trabajo social. *Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, 16, 83-101. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5857496>.
- Caballero, M. (2022). ¿Qué es la mediación artística? <https://www.mericaballero.com/que-es-la-mediacion-artistica/>.
- Cañón, S., y Carmona, J. (2018). Ideación y conductas suicidas en adolescentes y jóvenes. *Pediatría Atención Primaria*, 20(80), 387-395. https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1139-76322018000400014&script=sci_arttext&tlng=pt294.

- Comunicaciones Cepaz (2021). ¿De qué hablamos cuando hablamos de paz? <https://cepaz.org/articulos/de-que-hablamos-cuando-hablamos-de-paz/>.
- Hernández, A., y López, N. (2020). *Revisión de la literatura sobre factores de riesgo psico-social en jóvenes con conductas delictivas*. Repositorio Institucional de la Universidad Católica de Pereira, RIBUC, Colombia. <https://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/6232/1/DDMPSI279.pdf>.
- Luna, J., y Ochoa, S. (2018). La comunicación en adolescentes con conductas disruptivas. La asertividad en adolescentes. *Pensamiento Americano*, 11(20), 43-52. <http://dx.doi.org/10.21803%2Fpenamer.11.20.494>.
- Mazo, H. (2013). La mediación como herramienta de la justicia restaurativa. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-25302013000100007.
- Mercader, C., y Gairin, J. (2020). Uso problemático de las TIC en adolescentes. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 21, e07, 1-11. <https://doi.org/10.24320/revdie.2019.21.e07.1882>.
- Moreno, A. (2016). *La mediación artística: un modelo de artística para la intervención social a través de las artes*. Octaedro.
- Palacios, A. (2009). El arte comunitario: origen y evolución de las prácticas colaborativas. *Arteterapia. Papeles de Arteterapia y Educación Artística para la Inclusión Social*, 4, 197-21. <https://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/view/ARTE0909110197A>.
- Pedagogías Invisibles (2019). Foto fija. Sobre la situación de la mediación cultural en el Estado español, 2018-2019. Fundación Daniel y Nina Carasso. <http://www.pedagogiasinvisibles.es/wp-content/uploads/2019/10/foto-fija-informe.pdf>.
- Peters, T. (2020). ¿Qué es la mediación artística? Un estado del arte de un debate en curso. *Córima, Revista de Investigación en Gestión Cultural*, 6(4), 1-24. <http://corima.udgvirtual.udg.mx/index.php/corima/article/view/7134/pdf>.
- Pizarro, P. (2001). La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina. CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4762/S0102116_es.pdf.
- Puerta, F. (2021). Aprender haciendo. Un proyecto de mediación artística en ApS. Universidad Politécnica de Valencia. <https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/172078/Rey%20-%20Aprender%20haciendo%20Un%20proyecto%20de%20mediacion%20artistica%20en%20ApS.pdf?sequence=2>.
- Quiroz, M., Lucas, M., Quijije, S., y Gutiérrez, M. (2021). Prevención de conductas de riesgo en el adolescente: Rol de la familia. *Dominio de las Ciencias*, 7(5), 35-52. <https://www.dominiodelasciencias.com/index.php/es/article/view/2231>.
- Sainero, A., Del Valle J., y Bravo A. (2015). Detección de problemas de salud mental en un grupo especialmente vulnerable: niños y adolescentes en acogimiento residencial. *Anales de Psicología*, 31(2), 472-48. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.31.2.182051>.
- Wimmer, M. (2002). La mediación artística en los procesos educativos. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000129755_spa.